

diezpliegues



centro cultural
de españa
tegucigalpa

ganadores del concurso de la antología, diezpliegues
ccet, 9 de julio - 3 de agosto 2008

[Por los puentes no sólo transita el pasado]

Ramón Caballero

curador

La exposición **Diezpliegues** es un esfuerzo mnemónico de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), si consideramos que fue suya en gran parte la gestación y financiamiento de la Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras, especialmente del Concurso de la Cooperación Española, evento que durante diez años concedió el Premio Único a igual número de ganadores, nueve de los cuales se registran hoy tanto en la muestra como en este catálogo.

Los 18 años que estuvo presente la Antología y los 10 del Concurso no fueron en vano; pusieron en marcha, según creo, una infraestructura que ahora parece tener otro espesor y otro dinamismo. Por eso cuando hacemos un mapa del circuito artístico nacional, la lista va más allá de los dedos de la mano; y cuando revisamos la agenda, el número de instancias expositivas crece. Observado el cauce, salta a la vista la presencia del Centro Cultural de España en Tegucigalpa (CCET), puente por donde transita juntos el pasado y el porvenir; por lo mismo no es casualidad que haya servido de plataforma para abrir la última esclusa de la Antología. La precedencia de esta exposición hay

que subrayarla aún más. Los nombres que se consignan en esta exposición son menos un producto del azar y más el resultado de un proceso de evaluación profesional. El Concurso de la Cooperación Española contempló durante diez años la presencia de un Jurado-curador, integrado por tres profesionales del área centroamericana, generalmente dos extranjeros y un hondureño, todos dedicados al arte, como productores, críticos o curadores. Este sistema de trabajo permitió diagnosticar los procesos creativos individuales y de conjunto que apuntaban al futuro, que se asumían como propuesta y experimentación. Cada edición, curada y premiada, lanzó líneas de comportamiento artístico, trazó sugerencias e insinuó programas; y se puede decir que cada artista premiado se hizo portador de este estandarte.

Con el tiempo las aguas turbulentas de la experimentación, salidas de este caudal, terminaron por entrar en sintonía con el «mundo exterior», es decir con la *práctica interdisciplinar* que se movía en el vecindario. Por lo tanto, si hay que narrar el desarrollo del arte contemporáneo hondureño, hay que echar mano de la magnitud ofrecida

por la Antología, de su Concurso especialmente. Dicho esto, se puede intuir cuál ha sido, en parte, la ruta de estos artistas expositores, y de muchos otros que siguen en tránsito.

De este pasado se ha valido **Diezpliegues** para mostrarse como una zona de confirmación; para expresarse en tiempo presente, sin dejar de recapitular ni de otear el futuro. La tensión está latente, pero no es menos la continuidad. Cada expositor cuenta con una *herencia* y, a su vez, con una predisposición al *hallazgo*. Y no hay contrariedad en esto, porque ha sido natural desde siempre la *unidad de lo diverso*, las contradicciones de lo único y el desarrollo desigual y combinado. El conflicto no es un invento humano; es un procedimiento de la realidad para *ser*. Entonces, no hay otro rodeo que aceptar este estado de gravedad, pero comprendiéndolo y haciéndolo nuestro.

Examinando el conjunto de obras, se pueden hilar dos verdades. 1. Que los artistas sienten la necesidad de explorar nuevos recursos físicos para ampliar su «tasa de crecimiento» gramatical y conceptual, llevando la *apropiación* hacia otras tradiciones no-estéticas, sobre todo a la industria tecnológica; y 2. Que para ser *universal*, asumen que el arte debe establecer un comienzo

particular, contando para esto con un «capital semilla», es decir, la propia *subjetividad* de artista y su inmediata *circunstancia social*, entendidas como materiales que deben *problematizarse* en extremo, ironizándolas, haciéndolas sospechosas, regañándolas y jugando con ellas, para que además de la resignación y el dolor surjan ahí mismo el sueño, la esperanza y la premonición.

Para cumplir con lo primero, los artistas han tenido que «descentralizar» los instrumentos rutinarios. **Adán Vallecillo** muestra, por esto, un video, prolongando con ello, además, su «obsesión» por los objetos artificiales. **Arturo Sosa**, evitando las alimañas de lo aparatoso, nos ofrece un simple registro fotográfico y, a continuación, un transmisor de «captura en vivo» (un reproductor de CD's) tan sólo para insinuarnos que se puede *expresar* sin restarle méritos a la realidad en sí. En **Lester Rodríguez** y **Celeste Ponce** los objetos están convocados en su originalidad y copia. Sus registros fotográficos, además de ser pura tecnología de punta, proyectan a ésta como símbolo y referencia, desenmascarando así algunas de sus naturales *distorsiones*, sobre todo cuando se la reduce a medio de mercado y chantaje. De ahí el inmenso pentalabios en uno, y el esquelético control remoto en otro.

En **Nerlin Fuentes** lo industrial es ya un artículo de primera necesidad. Por el momento su obra sólo puede formarse así, según creo. Desde 2005 ha venido fogueándose en el diseño ortogonal, tajante, acabado y por lo general pedestre. Para ello ha recurrido al metal, a la madera sintética y a los cobertores pulcros (formica y laca industrial), y en la obra que ahora veremos, a dispositivos mecánicos, para permitirse nuevos aires y nuevos ritmos. **Alex Galo** viene de la materia fundida, maciza y grávida: la terracota, talla en madera y fundición con mármol molido. Pero su necesidad de llegar hasta el ser mismo de la escultura, lo ha llevado a «pulverizarla» y a diseminarla en un dibujo espacial. Esta decisión *metaplástica* lo ha convencido de trabajar con vidrio, acrílico, cuerdas sintéticas y neón. La opacidad, tan fuerte en nuestra delgada modernidad escultórica, ha venido a parar, en este encuentro puntual, en evanescencia, ingravidez, transparencia y, finalmente, en energía luminosa.

En el caso de **Leonardo Gonzales** no es menos esta dádiva. Su historia creativa nos habla de innumerables registros industriales, desde la fotografía, pasando por sus pequeños ensamblajes hasta llegar a variados procesos instalacionales. Aquí, en

esta exposición, su obra es toda tecnología moderna, desde el acrílico y el espejo que hacen al nicho hasta el caucho, la cocaína y las pastillas que *estereoscopian* a la virgen.

Víctor López no extraña este camino. Desde la década anterior ha trabajado con materiales sintéticos. Su repertorio medial lo han compuesto sobre todo objetos encontrados, acetatos, estructuras metálicas y lienzos vinílicos. Ahora trabaja con el fibrán y la formica como transmisores que son, en sí mismos, una real potencia signica, un verdadero adelanto formal. En esta misma dirección vemos transcurrir a **Gustavo Armijo**, quien ha venido trabajando —en forma dispar, pero sin abandonar nada— en las disciplinas del grabado, dibujo, pintura, escultura y fotografía, estructurando ambiciones clasicistas con rendijas que lo invitan al experimento contemporáneo. De esta tensión se ha valido para construir la obra presente. En este caso, su políptico se ha formateado de tal manera que ya no sólo *vale* como pintura, sino también como relieve, hibridación (arte-mueble) y prótesis arquitectónica. Al recurrir a esta infraestructura pulcra, seriada y regular, la morfología figurativa crece, «apantallando» su trama para que haya tiempo para transitar.

Después la diáspora hacia lo universal.

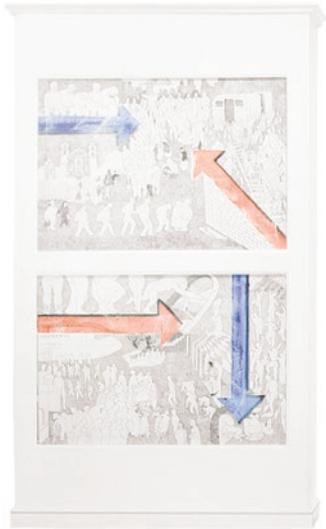
Todos los artistas aquí presentes vienen y son en parte modernísimos, con un historial académico y una lengua plástica materna de por medio; y, cómo no, una existencia articulada al entorno. Por lo que han tenido tiempo para concensuar y disentir en los corredizos que mancuernan la *objetivad* y la *subjetivad*, la cultura y el arte, la comunidad y el individuo. No se trata aquí de abstracciones de mundo, de otros o de viejos mundos, sino de éste; lugar donde se reconoce a tuestas los golpes de la autoctonía, las urgencias de la independencia, la lucha popular, los símbolos del dominio, la existencia fragmentada, las isotopías del dolor y los trazos de la alegría a pesar de los tesoros idos y los valores tergiversados. Después de todo, la intimidad y la conciencia propia. Cada artista aquí presente sabe que el arte trata de esa universalidad que empieza en algún lado, en ese *Bin-Ban* llamado Yo. Sin esta torcedura dialéctica no existiría el *sujeto*. Claro, ni el arte, la comunicación y la sociedad.

Gustavo Armijo

Contra-vía alude al juego maniqueísta del poder político, generalmente siniestro y vergonzoso. La historia que nos narra el políptico de Gustavo Armijo no es algo nuevo, es el brebaje que ha conocido el pueblo desde tiempos remotos. Pero ilustrar los hechos no es lo que hace artística a su obra. Lo que cuenta en su caso es el procedimiento estilístico que *expresa* la realidad.

De ahí la importancia que toman sus registros figurativos: el dolor y el cinismo, el viejo y el niño, la carcajada y la angustia se confunden y se reparten, de modo que los conjuntos *hibridan* sus valores, con la idea —tal vez— de hacer ver que hay espacio para la esperanza, o que, en medio de todo, el momento del castigo aún existe. Para ilustrar esto bien vale la pena parodiar aquella sentencia cristiana que dice que en aquel día «los primeros serán los últimos y los últimos los primeros».

Por otro lado, tenemos que recalcar en su *morfología*. Se nos ofrece ahí una vocación por lo *interdisciplinar*, aunque no con la extroversión que gustaría a muchos. Su obra concilia los instrumentos tradicionales de la tinta, el lápiz carbón, el acrílico y la lona con estructuras de montaje que se prestan a «deteriorar» el canon de la pintura clásica. Así, reúne en un sólo «set» las virtudes gráficas tradicionales y la tecnología del mueble, diseminando, en consecuencia, ese halo de ambigüedad que lo convierte simultáneamente en sepulcro, aposento y sala de estar. A todo esto hay que sumar el hecho de que esta obra está forjada para ser «pantalla», haciendo crecer su trama y gestando más dinamismo.



Leonardo Gonzales

En los lugares donde se mezcla todo sin «química», lo natural es que haya anarquía, cinismo, simulacro, apariencia, doble faz... Personalidades superficiales. Sociedades a medio andar. La obra de Leonardo Gonzales funciona correctamente en estos contextos, porque *señala* nuestros mohos y hedores, porque (lo sabemos muy bien) acusa nuestras *inversiones* y *excrecias*, esta «magia» que convierte el dorado del oro en negro, o la solidaridad en bicho raro. La actitud cínica hace espectáculo en estos lares, de ahí la natural existencia, por ejemplo, del asesino que reza por su víctima, del amo que le exige sometimiento a su jornalero, o de los niños que maldicen a sus padres porque lo parieron.

La virgen que presenta este artista no es, por eso, un *médium* cristiano ni una santidad risueña. Es simplemente un «juicio» sobre la axiología del hombre unilateral, torcido en cuerpo y alma sea por el peso de la expoliación o de la riqueza. El hombre que aquí se *simboliza* es un andrógino a conveniencia, mitad dios y mitad diablo, que se confiesa porque quiere seguir pecando, o que se suicida porque desea salvarse.

En cuanto a los recursos formales, hay que destacar el uso del «objeto asistido», es decir, pre-fabricado. Su obra estaba, en parte, hecha: la virgen y el nicho; tan sólo faltaban los alucinógenos, un asunto que llevó al artista a revisar su ruta y desde luego hacer la compra furtiva. Esta operación de *buscar* más que de *hacer*; de comodidad manual para potenciar la idea, se deja notar aquí al momento, más allá del «dolo» que ofrece esa hermosa virgen de caucho con «ropa» *underground*.



Víctor López

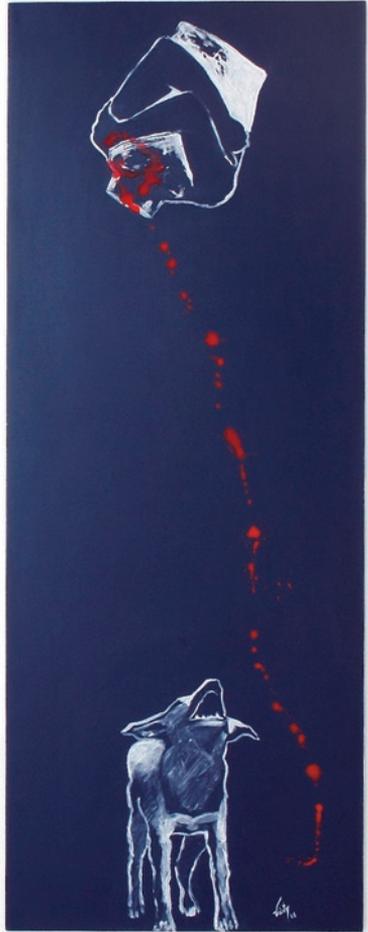
Para **Víctor López** hablar de *emigración* no es un asunto de experiencia turística, de cálculo de oportunidades o de simple curiosidad sociológica. Es una realidad asumida políticamente. La correlaciona a las categorías de gobierno, estado y sistema económico, muy lejos del comportamiento estadístico que nos traen las remesas. La entiende como modelo de exterminio, de gueto, de sometimiento. En la búsqueda de la otra mitad (material, espiritual) —con la desventaja que supone para muchos ser analfabeta, aldeano y sencillo—, el emigrante, tarde o temprano, tiene que confrontarse con su propio desasosiego y pugna, obligado a medir sus valores en un callejón sin salida donde las cosas son, por encima de sí mismas y del hombre mismo, derroche, exclusión y prepotencia.

En su obra esa simbólica se hace lugar, topografía nítida, la cual grafica de modo sencillo y dicotómico. Por un lado, un mundo hecho de perros, un sendo plano de tierra donde todo es espera aunque nada caiga. Por otro, plena ingravidez, un «cielo» apartado, glamuroso y festivo: una joven de guantes blancos en el primer díptico, y, como alegoría grotesca, un bote transparente que sólo engaña, en el otro. Pero el drama sigue de pie: los salpicados del rojo vulneran el espacio para que lo *planar* —ese valle que nos recuerda a Yves Klein— se vuelva goteo, pálpito y tejido: un verdadero sistema circulatorio en agonía.

Por todo esto conviene entender a **De la serie Perros inmigrantes** como una variable más, una vez que su constante es molde de varios años; por otro lado, y tal como procede Ezequiel Padilla, tenemos que recalcar en que sus temas nunca son pre-texto, sino, al contrario, preciosos materiales de Forma.

De la serie Perros inmigrantes [pintura] 2008
Fibrán, formica y acrílico

160 x 61 x 1.5 cm cada una



Lester Rodríguez

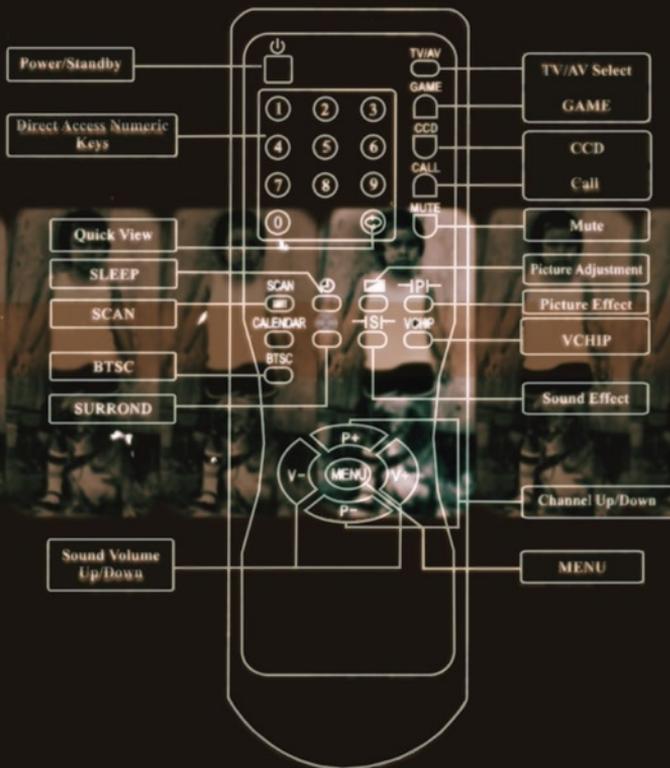
Lester Rodríguez es un creador muy prolífico en estructuras y estrategias conceptuales. Surgido de los colectivos El Círculo (2002-2004) y Lacrimógena (2005-2006), se acostumbró a tomar en serio los deseos de los otros, a tomar nota de la vida ajena. Este condicionamiento lo llevó a explorar ciertas consanguinidades históricas, sobre todo aquellos ciclos convulsos del desarrollo sociopolítico hondureño, esto es, las huelgas bananeras, los desaparecidos de los años 80 y la situación económica actual.

De esta pendiente se desprende **Bananasmundi**, un fotomontaje que pretende, a su modo (crítico y socarrón), alterar la historia, ligando fragmentos distantes en la línea temporal y ofreciéndolos como alternativa frente a la memoria inmediata, cuya «razón» no es más que el consumismo, el soborno y el maquillaje político-económico.

Este rompecabezas, muy similar al de **Víctor López**, se haya articulado por dos grandes zonas gramaticales: la que hace de figura y el fondo. Una destruye la «verdad» de la otra. El fondo se asume como sedimento, como esencia; mientras la figura del frente, apariencial y distorsionadora. El esqueleto del control remoto «mata» la escena familiar del fondo, pero al hacerlo desvela el rostro del «criminal», es decir, su propia faz. En lo que sigue, dejemos en claro que todo esto es un punto de partida; las llegadas son responsabilidad comunal, de todos y todas. Lo que la fotografía ofrece como Forma, es tarea del espectador prolongarla como Sentido, haciendo la necesaria transferencia de la imagen a la realidad, para que el arte siga siendo nuestro.

bananasmundi

504 ©



lugares para nunca olvidar...

Arturo Sosa

En **Arturo Sosa** la fotografía adquiere paciencia y pulcritud (cuestión de academia y beneplácito) para que nadie tenga que referirse al oficio técnico, en lo que a él respecta, en términos esquivos. Su trayectoria es la fotografía, más que el arte en sí, por eso insiste en ser *escucha* más que *orador*. Pero una cosa es lo que piensa y otra los hechos. En este caso, él está «funcionando» como artista, y no vemos mayores problemas.

El reconocimiento oficial ocurrió en el 2003; pero su continuidad sigue siendo un rumor. Aún así, aquí hay una obra suya que debemos ver: se trata de **Un hombre en extinción**, una obra que rinde homenaje a unos de los creadores fundamentales de los últimos 30 años, me refiero al artista Ezequiel Padilla Ayestas. Este detalle de buena apología pretende contradecir nuestros sensacionales hábitos *necropáticos*, diseñados para hablar muy bien de los hombres-de-tumba, de aquellos que de repente estuvieron frente a nosotros, en contienda política, intelectual o artística, y que por «orgullo» nunca fuimos capaces de darles un apretón de manos o un abrazo por lo menos. Esta sana alegría moral es la apuesta de **Sosa**.

En cuanto a su estructura, hay que decir que, además de espacio, lo suyo es tiempo pronunciado, al naturalizar lo verbal; algo que también hace Walter Suazo respecto al sonido. Por otro lado, la *presencia* del artista, aquí, está suprimida, anulada, en aras de hacer fidedigna la interlocución entre espectador y referente (el homenajeado, el otro artista, el maestro). Por esto mismo, la prótesis tecnológica se vuelve imprescindible. Al usar el reproductor de CD's, el artista guarda la fidelidad requerida, recapitulando cuantas veces se quiera las palabras y los gestos «originales» del artista citado.

Un hombre en extinción [fotografía y audio] 2008
Reproductor de CD's, impresión inkjet, pvc y foam

114 x 62 cm

Artista Ezequiel Padilla Ayestas
Un comentario sobre la pintura

Audio: 1'53"

"Los hechos históricos que, poco a poco, van constituyendo la memoria de toda nación, se transforman en conciencia de lo sucedido mediante su interpretación; la interpretación explica cómo la nación fue creándose, qué arte fue el que se manifestó, cuáles fueron sus motivaciones en determinados momentos que se desean estudiar. Esta interpretación depende de quién lo hace y cuáles son sus intereses, aunque la verdad es lo que prevalece, eliminando la artificialidad en aras de la sinceridad.

La pintura presenta un gran aporte a la historia y sus manifestaciones; la pintura y sus múltiples manifestaciones actuales es un método de presión muy noble para estudiar la cultura de un país, sea para examinarla o sea para conocerla. La pintura crea buscar la disidencia de opiniones, pero también ser un diálogo entre las partes. La pintura recrea indirectamente la historia del país en su desarrollo espiritual y las circunstancias de su cultura. De ahí que tenemos Pintura de la Colonia, Pintura de la Independencia y también Pintura de la Utopía, con sus manifestaciones sociales, grupo al que yo me he adherido y sigo consistentemente; pintura que manifiesta la perplejidad, el desasosiego, el desencanto; la metrópoli y lo rural; la separación del capital y los desheredados, también la entrega del país por el capital y para el capital de algunos. En toda nuestra geografía, el actor de las protestas del pueblo queda reflejado en la pintura social, aunque muchos desean la domesticación de la pintura."



Celeste Ponce

Celeste Ponce viene, en este caso, como **Vallecillo**, del arte-objeto. Sin abandonar el plan conceptual previsto, toma a prisa medio de la fotografía, asumiendo en el momento sus ventajas y sugerencias. De este modo ha podido surgir **El gran maquillador**, una de las tantas imágenes que se inscriben en la **Serie Objetos de deseo** (2008).

Esta obra zurce un espacio para el cuestionamiento del simulacro y el camuflaje. Se detiene particularmente en los «signos» de la belleza de la mujer y el hombre contemporáneos, cuyos útiles estéticos y sociales hacen inasibles sus mundos verdaderos, sus propias interioridades y razones. Por otro lado se inmiscuye en el valor andrógino de los seres, en las formas complejas y veladas en que la humanidad gesta su propia *otredad*, o para ser más precisos, su verdadera identidad. Interpelar a esta ambigüedad es para **Ponce** una clara oportunidad para reconocer la naturaleza humana, sus contradicciones y desafueros; y por esta misma vía, de extraordinario comportamiento holístico, poder predicar, desde adentro, *lo interdisciplinar*, aquellas *otredades* dormidas o latentes que no podían salir a flote tal vez por algún prejuicio academicista.

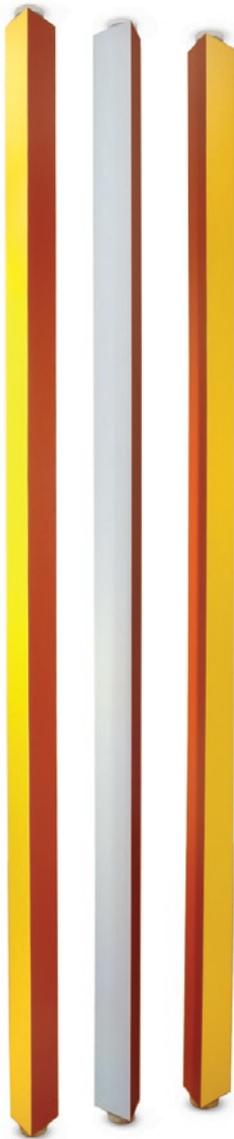
Así miramos resueltos estos dos valladares intrincados. La interpretación del tema, puntualizado en extremo, y el sistema de registro; profundizando, por un lado, en conceptos muy contemporáneos sobre la alienación, la belleza, lo unisex y lo homofílico; por el otro, dando un paso más, para que los escaños creativos suyos sean más y la versatilidad tenga certeza y prolongación.



Nerlin Fuentes

Para **Nerlin Fuentes** el arte no tiene por qué jugárselas inicialmente con la realidad externa. Su comienzo no lo percibe en el objeto representado, en la presencia de realidad. Como si fuese un lingüista, cree que hay un valor primicial, básico: la obra misma, su ser-mensaje, esto que el ruso Roman Jakobson ha llamado *función poética*. Este aprendizaje lo ha llevado a examinar una «lógica formal» ortogonalísima, directa y silenciosa. Desde hace unos tres años él ha apostado por esto, y hemos visto, por nuestra parte, algunos de estos frutos, si no veámos la obra del Premio Único del 2005, una propuesta convertida en puerta de entrada a este proscenio constructivista.

En esta línea de reflexión tenemos que situar a **Secuencias**, una obra a escala arquitectónica, que además tiene la ventaja de integrarse al sitio sin escándalos ni temores, de modo que se puede asumir como un «set» de columnas y permanecer ahí por mucho tiempo, por ejemplo. Pero fuera de este valor protésico fundamental, salta a la vista su inquietud formal, su extraña alegría y su franca maniobrabilidad. Puro color, pilar y movimiento. Tal vez por eso gusta mucho a quienes entienden el significado también en términos sensoriales, a los niños, a los emigrantes de la cotidianidad... Pero su obra no es presa del positivismo mecánico y óptico; se propone investigar desde adentro sobre las condiciones posibles de ser-arte. Como en **Galo**, su actitud es *metaplástica*, convencido de que lo concreto, para que sea concreto, debe ser una y otra vez, abstracto. «Alejándose» de la realidad es como el hombre descubre y se descubre.



Alex Galo

Viaje a la semilla es el título que indica, por ahora, el proyecto histórico de **Alex Galo**, porque, como en **Víctor López**, lo suyo es programar una línea de pensamiento, para que no sean las noches ni las madrugadas quienes le recuerden su taller. Así es su proceso: de su «línea de montaje» no sale nada que no sea molde de la palabra original, leve giro gramatical que sale y regresa a su vientre materno: archi-semema del consenso y el disenso, de las grandes dicotomías del ser.

Como un estructuralista intuitivo, **Galo** reparte el mundo en mitades: una parte original y otra copia; una parte que conviene al *ser* y otra desechable, hechiza o fantasmagórica. Siempre unidas pero no revueltas (como dice el dicho popular). Un mundo original y una copia, un pasado y una seriación del pasado, un mito y luego todos los mitos; primero Adán y enseguida todos los hombres, por decirlo así. En su obra esto así es; guste o no guste. La libertad de pensamiento permite que cada quien tenga estas ideas «privadas», y siendo prebenda de la imaginación, nadie puede restarle mérito o grandeza.

De regreso a la obra, tenemos que subrayar la «obsesión» del artista por la escultura. Lo suyo es interrogarla, exigirle definición y esencialidad, rigor y evolución, signo y referencia. De ahí que sea forma de un pensamiento y pensamiento formativo. Al decirse, dice. Una vez puesta en la bocacalle, ha viajado del volumen sólido a la transparencia, de lo grávido a lo evanescente, de la opacidad a la luz, escalonando mesetas, erosionando, rompiendo, evaporando y adelgazando todo a su paso. Lo que ahora vemos es la escultura no vista desde la tierra. Una vez situada en este pequeño Everest, el peso se ha tomado sumiso, y vuela lo que tiene que volar...

Viaje a la semilla [escultura] 2008
acrílico, neón y arcilla

270 x 50 x 50 cm



Adán Vallecillo

La obra de **Adán Vallecillo** no conviene al sentido común, al hombre «serio» de oficina y empresa. Lo suyo ya días es un discurso, un circuito integrado de pensamiento que no tiene tiempo en reparos esteticistas ni en subterfugios existencialistas a lo Entre Mujeres. Su propuesta es sencilla: erosionar a diestra y siniestra las paradojas de la historia, las del hombre moderno, las del hombre con y sin poder. Al respecto, hace poco lo vimos, con su exposición personal, descalabrando contra las referencias atomizadoras de la «sociedad democrática», convenientemente inclusiva, convenientemente excluyente.

Hoy ha desplazado su propuesta hacia el video-arte, y ha puesto en la cicuta la ideologización vulgar que se ha hecho de la figura de Morazán. Convencido de la idiosincrasia popular y catracha, ha decidido hacer una introspección del imaginario histórico que ondea alrededor de nuestro héroe centroamericano, del que se cuenta que era, además de hombre, tunante, militar y político; y que, con el correr de los tiempos, se le ha puesto a andar como santo y seña del ejercito, la educación, la moneda y la demagogia partidaria.

En esta visita antropológica, **Vallecillo** no se encuentra solo; para exaltar el valor paradójico de los hechos (que la estatua de Morazán fue hecha en Francia, por ejemplo), decide trabajar con la artista alemana Jasmima Barckhauser, para que juntos —como ocurrió con el Himno Nacional, hecho por el hondureño Augusto C. Coello y el alemán Carlos Hartling—, se tornen autores de una misma verdad, a saber, la verdad de nuestras recurrentes paradojas, ironías y sarcasmos. Pero **Morazán enamorado** es más que eso. Se instaura como conciencia para sacar provecho de esos devaneos; para que la historia no sólo sea burla o conflicto, sino revoque y oleada.

Morazán enamorado [video proyección] 2008

Coproducción: Jasmina Barckhauser; edición: David Vivar

Still de video, 2:30 min.



biografías

Gustavo Armijo

Tegucigalpa, 1945

Actualmente vive y trabaja en Tegucigalpa. Egresado de la Escuela Nacional de Bellas Artes de Honduras, se licenció en Pintura por la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha expuesto individual y colectivamente grabado, pintura, acuarela y escultura tanto en Honduras como a nivel internacional, en Panamá, España, Santo Domingo, Costa Rica o Guatemala. En 2002, participa en la muestra Plástica en Mesoamérica en el Centro Cultural de España de San Salvador. En 2003, presenta Cuerpos entre el espacio, el tiempo y el amor en el Instituto Hondureño de Cultura Hispánica en Tegucigalpa. Ha obtenido diversos premios y menciones de honor. En 1998, obtuvo el primer premio en la Antología de Artes Plásticas y Visuales de Honduras. En 2001, participó como jurado en el Salón Anual del Centro Cultural Sampedrano de San Pedro Sula, Honduras. Ha dictado conferencias sobre pintura hondureña en la Universidad de Colorado, Estados Unidos.

Leonardo González

Tegucigalpa, 1982

Egresado de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, actualmente vive y trabaja en Tegucigalpa. Ha participado en numerosas muestras colectivas nacionales e internacionales en diversos países como Cuba, Ecuador, Costa Rica, México, Nicaragua o Belice. Su obra ha sido seleccionada en la Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras en 1999, 2000 y 2005, obteniendo el primer premio en la edición de 1999. En 2001, participa en la IV Bienal del Caribe en Santo Domingo, República Dominicana y en la VII Bienal Internacional de Pintura de Cuenca Ecuador; en 2003, en la muestra del Centro a la Isla en la Galería Latinoamericana Casa de las Américas en La Habana, Cuba y en el Primer concurso de artistas emergentes en el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo de San José, Costa Rica. En 2003, participa en Landings, en el Image Art Factory de Belice y en el Conkal Arte Contemporáneo de Yucatán México. En 2005 forma parte de un homenaje a Salvador Dalí en el Centro Cultural de España. En 2006 participa en Naderías y Estrecho dudoso en Teorética y en la muestra de arte contemporáneo hondureño Bloque de Nieve en el Museo de Arte y Diseño de San José, Costa Rica.

Víctor López

Tegucigalpa, 1946

Actualmente vive y trabaja en Tegucigalpa. En 1965 egresó de la Escuela Nacional de Bellas Artes. Diplomado en 1990 en Catalogación e Inventario de Bienes y Muebles en la Ciudad de Panamá, en 1991 cursó Museografía en la Ciudad de México. Expuso individualmente por primera vez en 1988 en el Instituto Hondureño de Cultura Interamericana IHCI, la muestra Testimonios. En 1997, presentó Rendijas de la Memoria en la antigua Galería Portales de Tegucigalpa.

Ha participado en numerosas exposiciones colectivas en diferentes países: Italia, Costa Rica, Guatemala, Nicaragua, República Dominicana, Chile o Ecuador. Su obra ha sido seleccionada para participar en varias bienales como la Bienal de Cuenca en Ecuador o la Bienal del Caribe y Centroamérica ambas en 1996.

En 1998 participa en la I Bienal de Pintura del Istmo Centroamericano en Guatemala, en el 2000 en la II Bienal de Pintura del Istmo Centroamericano en San José, Costa Rica y en el 2002 en la III Bienal de Artes Visuales del Istmo Centroamericano en Managua Nicaragua. En 2001 gana el primer premio en la XVII Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras y en 2006 su obra es seleccionada para la I Bienal de Artes Visuales de Honduras.

Léster Rodríguez

Tegucigalpa, 1984

Maestro de artes plásticas por la Escuela Nacional de Bellas Artes de Honduras, coordinó y trabajó con el colectivo El Círculo, taller de arte visual contemporáneo y el proyecto Lacrimógena enfocado a la producción de arte contemporáneo. En 2006, presenta su primera exposición individual, El hilo de la peste, en la Galería Zepeda en Tegucigalpa y en 2007 Imágenes inconclusas en el Centro de Artes Visuales Contemporáneo, Mujeres en las Artes. Ha participado en numerosas muestras colectivas internacionales en El Salvador, Nicaragua, Panamá, Costa Rica e Italia. En 2005 participa en la IV Bienal de Artes Visuales del Istmo Centroamericano en el Museo de Arte Contemporáneo de Panamá, y en la Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras. En 2006, integró la exposición núcleo de la I Bienal de Artes Visuales de Honduras. Recientemente, ha sido seleccionado para participar en el próxima Bienal de la Habana en el 2009.

Arturo Sosa

San Pedro Sula, 1963

Tiene un Bachillerato en Humanidades y una Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, del Tecnológico de Monterrey, México. En ese mismo país, obtuvo un postgrado en fotografía profesional, en el Centro de Capacitación de Kodak Mexicana. A su regreso a Honduras, trabajó como productor y presentador en la televisión nacional para luego dedicarse durante los siguientes quince años, aproximadamente, a la fotografía comercial, y la cátedra universitaria. En los últimos años, se ha dedicado a la documentación de la riqueza natural y cultural de Honduras. Sus esfuerzos por registrar y difundir los tesoros nacionales, le han ganado numerosos reconocimientos y premios.

Celeste Ponce

Yoro, 1981

Egresada de la Escuela Nacional de Bellas Artes, actualmente cursa la licenciatura de Sociología en la Universidad Autónoma de Honduras compaginándolo con su labor en el Museo para la Identidad Nacional. En el 2006 tuvo lugar su primera exposición individual, Contrastes, en la sala de exposiciones de El Zamorano. Formó parte del colectivo artístico El Círculo. Ha participado en diversas muestras colectivas en diversos países: Nicaragua, Estados Unidos, Costa Rica o Belice. En 2004 forma parte del proyecto Articulaciones con diversos grupos centroamericanos que tuvo lugar en Managua y en la Image Factory Art Foundation de Belice. En 2006 participa en Landings 4 junto con otros artistas centroamericanos y del Caribe en el Museo de Arte y Diseño de San José de Costa Rica. Ese mismo año recibe una distinción en una muestra de arte emergente en ese mismo museo. Su obra es ganadora en la Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras de 2004.

Nerlin Fuentes

Nacaome, 1972

Egresado de la Escuela Nacional de Bellas Artes de Honduras, actualmente cursa estudios de Filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. En el 2004, expuso individualmente por primera vez en la Galería Arte Tríos de Tegucigalpa, con la muestra En el hilo de la costura. Ha participado en diversas muestras colectivas tanto nacionales como internacionales. Su obra fue seleccionada en la Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras en los años 2002 y 2005, recibiendo ese año el premio único de la Agencia Española de Cooperación Internacional. En el 2006 participó en la I Bial de Artes Visuales de Honduras en el Museo para la Identidad Nacional, en la exposición colectiva Bloque de Nieve: Artistas Hondureños del siglo XXI en el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo en San José, Costa Rica, y en la V Bial de Artes Visuales del Istmo Centroamericano en el Museo de Arte de El Salvador (MARTE).

En el 2005 recibió la Mención de Honor en la XI Bial de Escultura y Cerámica de la Cámara de Comercio e Industria de Tegucigalpa.

Alex Galo

Tegucigalpa, 1972

Egresado de la Escuela Nacional de Bellas Artes de Honduras, en el 2005 realizó su primera exposición individual *In illo tempore* (El tiempo del mito) en el Art and Sculpture Unlimited Studio de Miami (Estados Unidos). Ha participado en diversas muestras colectivas tanto nacionales como internacionales. En el año 2002 su obra estuvo presente en la muestra Mesoamérica. Oscilaciones y artificios en el Centro Atlántico de Arte Moderno de las Palmas de Gran Canaria, España (CAAM) y en 2003 en el Salón de la Sociedad de Artistas Franceses e Invitados en la Place de la Porte d'Auteuil en París donde obtuvo la Medalla de bronce. En el 2005 participa en una Muestra de arte hondureño en el Hotel Holliday Inn de Manhattan en Nueva York, y al año siguiente en la West Gallery de Mayagüez, Puerto Rico. En el 2006 su obra viajó a San José a la exposición colectiva *Bloque de Nieve: artistas hondureños del siglo XXI*, en el Museo de Arte y Diseño de Costa Rica. Ese mismo año gana el Premio Único de la Agencia Española de Cooperación Internacional en la XVII Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras. En el 2007 presenta su obra en Brasil en la muestra Honduras artística al descubierto en el Teatro Nacional de Brasilia y en el Museo Histórico de Río de Janeiro.

Adán Vallecillo

DanlÍ, 1977

Cursó estudios de arte en la Escuela Nacional de Bellas Artes de Honduras y en la Escuela de Artes Plásticas de San Juan, Puerto Rico. Actualmente, está finalizando estudios de licenciatura en Sociología en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Hasta la fecha, ha expuesto individualmente en varias ocasiones: en el 2005 en el antiguo local de la Galería Portales la muestra Panópticos; en el 2006, El poder de la Asepsia, en la Image Art Factory Foundation de Belice City, en marzo del 2007 en la Fundación Teorética de San José, Costa Rica, y presenta Sociedad Ilícita en Centro Cultural de España en el 2008. Ha participado en numerosas muestras colectivas en diversos países como Estados Unidos, Alemania, República Dominicana, México, Nicaragua, Costa Rica o Guatemala. Destaca su participación en la Exhibición Anual de Arte Latinoamericano en el Museo de Arte Latinoamericano (MoLAA) de Los Ángeles y en la colectiva Puntos de Vista en el Museo de Arte Contemporáneo de Bochum, en Alemania en el 2007. Ha recibido diversos premios y reconocimientos como la Mención de Honor en la V Bienal Centroamericana de Artes Visuales en el 2006 o el Primer Premio de la Antología de las Artes Plásticas y Visuales en el 2007. En diciembre del 2007 fue artista residente de la Escuela de Artes Plásticas de San Juan, Puerto Rico. Su obra se encuentra en diversas colecciones como la Daros Latinamerica de Zúrich (Suiza), la Colección Patricia Phelps de Cisneros (Nueva York-Caracas), el Museo de Arte y Diseño y la Fundación Teorética de San José de Costa Rica y la Image Art Foundation de Belice City.

Curaduría / Textos

Ramón Caballero

Biografías

Nausica Sánchez

Consejero de la Embajada de España

Alberto Miranda

Coordinador general de Cooperación

José Dallo

Gestión Cultural

Álvaro Ortega

Programación

Iovanna Ravelo, Carlos Sánchez

Educación

Nausica Sánchez

Diseño / Fotografía

Céleo Ramos

Organiza

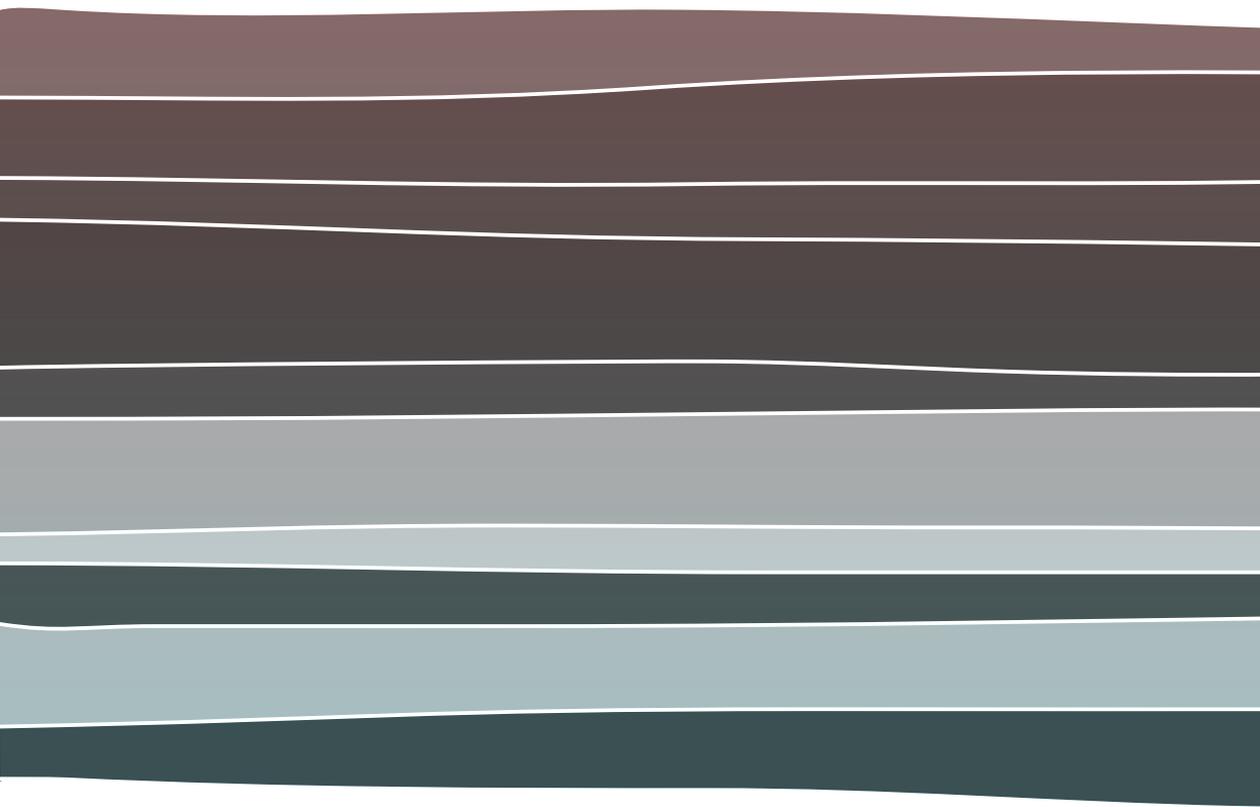
Centro Cultural de España en Tegucigalpa

Colaboradores

**Darvin Rodríguez, Gabriel Galeano, Johnny Sevilla,
Ramiro Saucedo, Samuel Palencia, Diana y Tatiana Dulcey**

Centro Cultural de España en Tegucigalpa.

Col. Palmira 1ª calle, # 655,
Contiguo al Redondel de los Artesanos,
Tegucigalpa, MDC, Honduras, C.A.
Tel. +504 238-2013 Fax 238-5332.
info-ccet@acid.hn.



Secretaría de Cultura,
Artes y Deporte



centro cultural
de españa
tegucigalpa



EMBAJADA
DE ESPAÑA
EN HONDURAS



aecid
CENTRO
CULTURAL